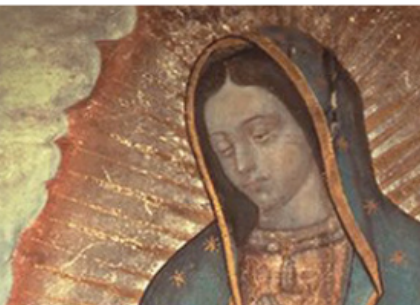




# Seamos Católicos



## **JESUCRISTO, POR QUIEN SE REALIZA LA VUELTA DEL HOMBRE A DIOS III**

**Mons. Marcel Lefebvre**

El cuerpo de Jesús poseía también dones maravillosos de milagro: hubiera tenido que ser glorioso, como fruto de la visión beatífica. Por un milagro más Jesús no manifestó la gloria de su Cuerpo, salvo el día de su Transfiguración y de su Resurrección. Todo el Evangelio manifiesta el poder del cuerpo de Jesús. Incluso durante su sepultura el cuerpo de Jesús incorruptible permaneció unido al Verbo, que le devolvió su alma y lo resucitó.

La gracia santificante de Jesús es fuente tan abundante y única de salvación, que con razón lleva un nombre que es propio de Nuestro Señor: “*Gratia Capitis*”, la gracia de la cabeza, significando así que todo se refiere y todo vuelve, en última instancia, a Jesucristo solo o al Hijo de Dios encarnado, en la acción salvífica o en la acción que se refiere al bien sobrenatural.

“*Non est in alio aliquo salus*”: no hay salvación fuera de Nuestro Se-

ñor. Y por eso, sobre este principio de la gracia capital de Nuestro Señor se funda la acción de todos los que trabajan por la salvación de las almas. Todo lo que se haga sin ninguna relación, directa o indirecta, con Nuestro Señor, es inútil y no sirve para nada en orden a la salvación.

Esto ha de ser también un principio director de nuestra pastoral, esforzándonos por sobrenaturalizarlo todo, por la oración, por la caridad, evitando hacer entrar en nuestras actividades demasiados participantes que manifiesten su oposición a todo gesto religioso y cristiano. Otra cosa distinta es aceptar a los que tienen buenas disposiciones, pero son ignorantes, y pueden convertirse a Nuestro Señor. Como todo el plan de Dios está ordenado a la salvación de las almas por Jesucristo, y por El solo, alentaremos en todos los ámbitos, social, político, económico, familiar, a quienes se esfuerzan por unir su acción a la

Ley de Nuestro Señor, tanto natural como sobrenatural. Pues Nuestro Señor lo domina todo: su Ley debe ser la de todas las naciones y de todos los hombres sin excepción.

En el tiempo como en la eternidad, el reino de Satanás se opone al reino de Nuestro Señor. Satanás no es la cabeza de los malvados, en el sentido de que pueda comunicar interiormente el mal, así como Jesucristo comunica el bien, pero sí lo es en el sentido de que, en el orden del gobierno exterior, tiende a apartar a los hombres de Dios, así como Jesucristo tiende a ordenarlos a El, y de que todos los que pecan imitan la rebelión de Satanás y su orgullo, así como los buenos imitan la sumisión y la obediencia de Jesucristo (III, 8, 7).

No se tendrá jamás la última palabra de la lucha de los buenos y de los malvados a través de los acontecimientos de la historia, mientras no se la refiera a la lucha personal e irreductible, por siempre jamás, entre Satanás y Jesucristo.

¿Qué deber se impone a todo hombre en presencia de esta lucha fundamental e irreductible entre los dos jefes opuestos de la humanidad? El de no pactar jamás, sea en lo que sea, con lo que proviene de Satanás y de sus satélites, y ponerse bajo el estandarte de Jesucristo, para permanecer siempre en él, y en él combatir valientemente.

Puesto que los beneficios de la gracia santificante nos llegan por las manos de los sacerdotes y de la Iglesia católica, tengamos cuidado

de no olvidar que toda gracia y todo aumento de gracia nos viene de la fuente inagotable de gracia de Jesús, y no puede venir sino de El, nuestro único Salvador.

Esta realidad de la Vida divina de Jesús que vive en nuestras almas y nuestros cuerpos debe ser para nosotros un motivo de acciones de gracias incesantes y también una fuente de vigilancia activa para no dejar que nuestras lámparas se vacíen, como las vírgenes necias.

## **¡Meditemos y contemplemos el Corazón traspasado de Jesús, del que brotan las fuentes de la vida eterna!**

La ornamentación de este santuario que es Jesús no se limita a estas tres gracias de que hemos hablado, sino que la unión de la persona del Verbo con el alma humana de Jesús le confiere el privilegio único de la visión beatífica desde el instante de su creación.

Cierto es que Jesús Dios no tiene ninguna necesidad de esta ciencia, ya que su ciencia divina supera infinitamente la ciencia de la visión beatífica; pero, sin embargo, el Creador de todas las cosas, habiendo querido asumir personalmente un alma y un cuerpo humano, asumía sus facultades de saber y de conocer, y las llevaba a la mayor perfección posible. Así, el alma de Jesús poseyó la visión beatífica, la ciencia infusa de los ángeles y la

ciencia experimental de los hombres, y eso en el grado más perfecto que pueda concederse a la creatura angélica y a la creatura humana.

“Así, desde su primer instante, el Hijo de Dios encarnado pudo verlo absolutamente todo por su naturaleza humana, en el Verbo Divino que era El mismo; de manera que no hay nada que exista en el presente, o haya existido en el pasado, o deba existir en el futuro, ya sean acciones, palabras o pensamientos, ya se refieran a cualquier materia o a cualquier tiempo, que el Hijo de Dios encarnado no haya conocido desde el primer instante de su Encarnación, por la naturaleza humana que se había unido hipostáticamente, en el Verbo divino que era El mismo” (cf. III , 10, 2 ad 4).

Estas realidades divinas realizadas en Jesucristo ilustran las relaciones íntimas y personales de Jesús con todos los espíritus creados en el Cielo y sobre la tierra. Incluso en su alma humana Jesús nos conoce a todos y en todos los detalles de nuestras vidas; nada se le escapa, ni como Creador, ni como Salvador. Y este conocimiento engendra un amor sin límites por las almas que se orientan hacia Él, que se dan a Él, que cumplen su voluntad. Su alma desea ardientemente comunicarles su gloria. Por eso Jesús será el juez de todas las almas.

Seamos conscientes de estas realidades, de esta necesidad absoluta de ofrecernos a Jesús, como lo dicen las oraciones del Ofertorio de la Misa, y de vivir esta ofrenda sin

cesar. Formemos parte de este *“quotquot autem receperunt eum”*, a fin de convertirnos en sus hijos: *“dedit eis potestatem filios Dei fieri”*. Son eficientes eternamente y separarán a los justos de los injustos.

## **Jesús no es optativo. “Qui non est mecum, contra me est”. Este es el error fundamental de la libertad religiosa, del ecumenismo.**

Las consecuencias de la unión del Verbo de Dios, de Dios mismo, con un alma y cuerpo humanos, además de lo que acabamos de decir en estas últimas páginas, son tales, que hacen realmente de esta creatura humana un sujeto único en su género, más divino que humano, más espiritual que corporal, como lo prueba toda la vida de Nuestro Señor. Vive más en el Cielo que en la tierra, porque Él es el Cielo. Su persona tiene todo poder sobre su alma y su cuerpo, hasta separarlos y reunirlos como Él quiera y cuando Él quiera.

Su gloria, su poder, su santidad, su sabiduría, la permanencia de su misión eterna que viene del Padre, en el cumplimiento exacto de su misión temporal de salvación, todo esto se transparenta en su vida, en sus acciones, en sus palabras.

Es lo que Santo Tomás revela con detalle al estudiar todas las etapas de la vida de Jesús y de sus misterios hasta su Ascensión.

## Visitas de Mayo 2024

### Primera visita

Viernes 3	DE LA FERIA <i>4ª Clase</i> <i>San Alejandro I, Papa y mártir.</i> <i>Evencio y Teófilo, Mártires y Juvenal,</i> <i>Obispo y confesor</i> <i>Viernes primero</i>	16:30 Confesiones 17:30 Santo Rosario 18:00 Santa Misa 19:00 Exposición del Santísimo
Sábado 4	SANTA MÓNICA, VIUDA <i>3ª Clase</i>  <i>Sábado primero</i>	15:00 Grupo de Jacintas y L. San Miguel 16:30 Confesiones 17:30 Santo Rosario 18:00 Santa Misa 19:00 Catecismo para niños y adultos
Domingo 5	V DESPUÉS DE PASCUA <i>2ª Clase</i>	09:00 Confesiones 09:30 Santo Rosario 10:00 Santa Misa

### Segunda visita

Viernes 17	SAN PASCUAL BAILÓN, Confesor <i>3ª Clase</i>	16:00 Confesiones 17:30 Santo Rosario 18:00 Santa Misa 19:00 Catecismo para adultos
Sábado 18	VIGILIA DE PENTECOSTÉS <i>1ª Clase</i>	16:00 Confesiones 17:30 Santo Rosario 18:00 Santa Misa 19:00 Catecismo para niños y adultos
Domingo 19	PENTECOSTÉS <i>1ª Clase</i>	09:00 Confesiones 09:30 Santo Rosario 10:00 Santa Misa

**«No basta pensar en nuestro Señor Jesucristo sólo durante nuestros ejercicios de piedad. Tenemos que vivir continuamente en Su presencia, de alguna manera, de manera que instintivamente le traigamos de regreso todos los pequeños eventos que componen la estructura de nuestras vidas».**

**Mons. Marcel Lefebvre**